

CELAM

CONSELHO EPISCOPAL LATINOAMERICANO - CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO

Año XI

MAYO DE 1978

No. 127

EL SECRETARIO GENERAL RESPONDE A ALGUNAS CUESTIONES SOBRE PUEBLA

Monseñor Alfonso López Trujillo, electo Arzobispo Coadjutor de Medellín y Secretario General del CELAM, respondió a muy importantes preguntas sobre problemas y cuestiones del máximo interés, que requieren precisiones para evitar equívocos y ambigüedades en esta etapa de la preparación de la III Conferencia General. Boletín CELAM ofrece el texto completo en la página 8.

'SUBSIDIOS PARA PUEBLA'

Ya se ha recibido el aporte al Documento de Consulta de la Conferencia Episcopal del Brasil con el título "Subsidios para Puebla"; que como el mismo nombre lo insinúa, está constituido por sugerencias para la Conferencia, dentro de un clima de fraterna participación y esperanza, que desvirtúa los rumores que circularon antes de la Reunión de los Obispos del Brasil. Pag. 3.

INFORMES DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES

El trabajo de preparación de los aportes de cada Conferencia Episcopal ha sido muy intenso en los meses de abril y mayo, y además lleno del más hondo sentido de corresponsabilidad eclesial. Boletín CELAM continúa la presentación de extractos de los informes últimamente recibidos. Véase pag. 5

RUEDA DE PRENSA EN PARIS

El 10 de mayo tuvo lugar en París una importante rueda de prensa en la que participaron el Card. Luis Aponte Martínez, Presidente del Comité Económico y Mons. Alfonso López Trujillo, Secretario General del CELAM. Boletín CELAM se permite reproducir los recortes de prensa en que el "Fíguro" de París comenta dicha rueda de prensa.

EL CARDENAL ARZOBISPO DE RIO DE JANEIRO HACE UN ANALISIS DE LA III GENERAL

Véase pag. 23

S	Editorial: Un momento clave	2
	Subsidios para Puebla	3
U	Informes de las Conferencias Episcopales	5
	El Secretario General responde a algunas cuestiones sobre Puebla	8
M	Recortes de Prensa	12
	Reportaje al Sr. Card. Aponte Martínez y a Mons. López Trujillo en Estados Unidos	14
A	Carta Pastoral de Pentecostés 1978 del Señor Obispo de Avellaneda	16
R	Mons. Antonio Quarracino	16
	Iglesias protestantes se interesan por la III General	17
I	Celebración del centenario de la Jerarquía eclesialística Uruguaya	18
O	El Card. Arzobispo de Río de Janeiro hace un sincero análisis de la III Gral.	23

EDITORIAL

UN MOMENTO CLAVE

* LA RESPUESTA DE LAS CONFERENCIAS:

Según lo previsto en el plan de preparación para la Conferencia de Puebla, hacia finales de Mayo, después de cinco intensos meses de consulta y reflexión, realizadas las Asambleas de las Conferencias episcopales, se recibirán los aportes que el CELAM reflejará objetivamente en el Documento de trabajo que se pondrá oportunamente en las manos de las delegaciones, los invitados, observadores, etc. de la III Conferencia General.

Nadie podrá negar el amplísimo radio y las proporciones voluminosas, sin precedentes ciertamente, de esta consulta. Muchas horas y días han sido consagrados, bajo la inmediata responsabilidad de los Obispos en sus Iglesias particulares y de las Conferencias Episcopales en las distintas naciones. Se ha trabajado con entusiasmo y esperanza, con responsabilidad y fe.

A estas horas, la Conferencia de Puebla a nadie deja indiferente. A esto quizás ha contribuido, incluso, la campaña orquestada que se puso en marcha con tenacidad y singular estrategia, tendiente a presionar o a intimidar a quienes se presupone capaces

de alterar su pensamiento y sus líneas de conducta con esta clase de procedimientos.

Casi todas las Conferencias han integrado ya sus delegaciones. Han actuado con firme amor a la Iglesia, sin otra consideración que la impuesta por el momento de verdad histórico que nos corresponde vivir. Los Obispos han estudiado y optado en un clima muy diferente al que se pretendió crear con la nerviosa aceleración de los mimeógrafos y la circulación de consignas y rumores que, en el fragor de la lucha, tornan imprecisas las fronteras entre lo real y objetivo y una capacidad imaginativa que se rinde, sin discriminación, al imperativo de conquista de determinados fines. Cabe esperar que tales episodios se hayan clausurado. Tal vez fue Séneca quien observó que la ira es una breve locura. A su fugacidad no hay que darle el rango de estabilidad que una sana psicología rehusa concederle. La sabiduría judía en el libro del Gohélet nos recuerda que "todo tiene su tiempo y cada cosa su momento bajo el cielo: su tiempo el nacer y su tiempo el morir, su tiempo el plantar y su tiempo el arrancar lo plan-

tado, su tiempo el destruir y su tiempo el edificar... su tiempo lanzar piedras y su tiempo recogerlas... su tiempo el callar y su tiempo el hablar".

Por sobre todo esto ha de primar la recomendación del Apóstol que no puede estar ausente en los grandes hechos de la Iglesia: "El amor no se exaspera ni lleva a cuentas el mal, no simpatiza con la injusticia, simpatiza con la verdad. Disculpa siempre, se fía siempre, espera siempre, aguanta siempre (1 Cor.13, 6-7).

Es tiempo de construir en la caridad. De qué aprovecharía, señalemos la absurda hipótesis, que en América Latina, la Iglesia de alguna manera saliera débil de las jornadas de Puebla o con una imagen distorsionada ante los medios de comunicación de cuyas opciones no suele estar enterado el cristiano medio? Hipótesis absurda, digo, porque este nuevo hecho de Iglesia se cimenta en el corazón y la conciencia de sus pastores, debidamente asesorados y acompañados por personas que en última instancia señalan las mismas Conferencias con plena libertad. A Puebla se va con amor de Iglesia, con esperanza para el bien de nuestros pueblos. Esto lo saben perfectamente los católicos del continente.

Cuando, hace ya casi dos años, el CELAM reunió a un ilustre grupo de sus antiguos servidores (fue en Junio 23-26 de 1976) y recogió el anhelo de muchos en todos los países de solicitar la convocación de una III Conferencia General e incluso la recomendación de preparación

por regiones como se esta haciendo... fue sentir unánime que esto representaría un franco paso adelante y un formidable instrumento de profundización en la unidad. Esta voluntad común, lo han probado nuevamente los Episcopados con sus aportes y mensajeros a Puebla, permanece incólume. Es y debe surgir como una inmensa roca, erguida, evangélicamente activa, contra la cual se deshacen las olas furiosas. La Iglesia de América Latina, construída sobre la firme roca de la Palabra del Señor, sobre la unidad que nace de la fe en El, no está levantada sobre barro o arena movediza, sobre brillantes teorías de especialistas que fácil-

mente ve apagado su fulgor. Si Puebla ha de ser una Conferencia debidamente informada no será un foro de especialistas sino de pastores, no un agitado parlamento en el que tomen asiento embajadores de tesis políticas, catalogados como de "izquierda" o "derecha", a usanza de la ubicación en la Asamblea francesa, después del baño de sangre de ambiguas revoluciones. Los Obispos no podemos prestarnos a semejantes catalogaciones, cambiantes y artificiosas, así se ciernan hechizos de un protagonismo catapultado por los medios de comunicación. Puebla congregará hombres de Iglesia, evangelizadores, apóstoles convencidos de la absoluta

prioridad de la predicación del Reino. Este será el primer acto evangelizador de Puebla. Se hará manifiesto que el señorío de Dios está sobre nuestras frágiles cabezas y en su designio, como decía el profeta, somos briznas de hierba en las manos de Dios.

Puebla, además, ha tenido, por así decirlo, su anticipación en el seno de las Conferencias, durante estos meses. Como también en los millones que imploran, con la oración del Papa, la luz para los pastores en este nuevo impulso evangelizador.

ALFONSO LOPEZ TRUJILLO
Secretario General - CELAM

DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DEL BRASIL

SUBSIDIOS PARA PUEBLA

De acuerdo con las etapas previstas para la preparación de la Conferencia de Puebla, que tendrá lugar del 12 al 28 de Octubre del presente año, las Conferencias Episcopales estudian en Asambleas especiales el Documento de Consulta que ha sido remitido por el CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano) en el pasado mes de diciembre. Una amplia consulta ha sido llevada a cabo en todas las Iglesias y están siendo ahora enviados al CELAM los aportes de los distintos países. Han nombrado igualmente sus delegaciones las siguientes Conferencias: Argentina, Chile, Perú, Brasil, Bolivia, Ecuador, Uruguay, Panamá, El Salvador, Cuba, México, Nicaragua, Puerto Rico, República Dominicana, Antillas y Colombia. En la próxima semana

serán designadas las delegaciones de los demás países.

Se ha recibido el aporte al Documento de Consulta de la Conferencia Episcopal del Brasil cuya Asamblea fue inaugurada por el Señor Cardenal Aloisio Lorscheider, Arzobispo de Fortaleza, Presidente de la CNBB y del CELAM, quien explicó el proceso de preparación de la Conferencia de Puebla y el sistema de elaboración y la naturaleza del Documento de Consulta. Después de una rica reflexión desarrollada tanto en Comisiones como en Plenarios fueron aprobados los correspondientes "subsidiarios para Puebla".

La contribución de los Obispos del Brasil está constituida por aportes o subsidios y sugerencias para la Conferencia, en cuanto a su desarrollo, dentro de un clima de fraterna participación y esperanza.

Advierten los Obispos brasileños: "Se desta-

ca la impresión negativa causada por una orquestación injusta y sin base en América Latina y en Europa contra el Documento de Consulta que desencadenó un intenso proceso de participación en las bases" (No. 106). Su objetivo, como lo señaló el Presidente del CELAM consistió en suscitar una amplia reflexión y consulta en las Iglesias, reco-

giendo y sistematizando el material aportado por las Reuniones Regionales.

Respecto de la *realidad latinoamericana* la Conferencia de Brasil alude a la necesidad de enfrentar una civilización urbano-industrial, la expansión del secularismo, del ateísmo, de las ideologías anticristianas, con mayor formación de una conciencia crítica. Lamenta la falta de compromiso social en las clases medias y altas y el éxodo en Brasil hacia el espiritismo, las religiones orientales y el proselitismo. Señala el poco conocimiento que se tiene de la Doctrina Social de la Iglesia.

Registra con esperanza la actitud de una Iglesia más orientada hacia el pueblo, más profética, en medio de persecuciones, más empeñada en el anuncio y defensa de los Derechos Humanos. Señala con complacencia su comunión visible expresada claramente en estructuras visibles como el CELAM, las Conferencias Episcopales y religiosas, los Consejos Presbiterales y Pasotales, las Comunidades Eclesiales de base, etc.

Anotan los Obispos de Brasil progresos pastorales en el campo de la formación y citan ejemplos como el "recyclage" o actualización de los Obispos en cursos especiales, de los agentes de pastoral en general, de los Presbíteros, líderes, catequistas indica el avance en la formación de la conciencia moral y de sentido crítico. Comprueba que ha habido mayor resonancia en cuanto a los pronunciamientos de las Conferencias, las iniciativas de carácter ecuménico y se alegra del repunte de las vocaciones sacerdotales. Alaba el esfuerzo hecho en América Latina de una teología, con rasgos de reflexión original, que parte de la realidad. Observa el aporte de Brasil la grave situación en cuanto a la familia, a las diversas formas de injusticia social, la difusión de la droga, las violencias en sus diversas manifestaciones, las persecuciones, la violación de los derechos humanos, el avance del militarismo y la concentración del poder con la influencia de la Seguridad Nacional.

Subraya, en cuanto a los *aspectos culturales* los valores de la Religiosidad Popular, la opción por los pobres, no exclusiva y rechaza la visión miope de un dualismo irreductible entre capitalismo y comunismo.

Suministran los Obispos de Brasil elementos para juzgar la realidad con criterio eclesial, de tal forma que se supere cualquier vinculación con sistemas de regímenes opresivos y manteniéndose del lado de los pobres esté abierta a todas las clases sociales.

Debe ser mantenida siempre una clara distinción entre las funciones de los Presbíteros y los laicos y abogar por la diversificación de los ministerios.

He aquí algunos aportes en cuanto a la *Cristología*, tema desarrollado en el Documento de Trabajo. Cristo es libertador y profeta que asume a toda la persona bajo cualquier forma de abandono en que se encuentre. Asume las situaciones reales de los hombres en las circunstancias en que viven. Cristo, muerto y resucitado está vivo y presente en la Historia de todos los tiempos, sobre todo en la Iglesia. Está presente en la persona humana, sobre todo en el pobre, pues vino para dar la plenitud de vida. La Eucaristía es proclamación y realidad de Cristo siempre presente. Cristo convoca su Iglesia que prolonga su cuerpo en el tiempo y en el espacio.

La Cristología como evangelización debe anunciar a Cristo como Hijo Único de Dios que se hace hombre para hacer al hombre hijo de Dios.

Respecto de la *Liturgia*, dicen los Obispos que es preciso que la realidad del misterio se aproxime concretamente a la realidad vivida, por el hombre de hoy. Celebrar significa hallar una armonía entre el hombre en situación y la esperanza del Reino que se prepara.

En cuanto al tema específico de la *evangelización* indican los Obispos de Brasil cómo la persona humana es centro y destinatario de la acción apostólica. Hay que evangelizar por el testimonio y por el anuncio, debe ir a la persona y a los grupos sociales, en su situación concreta, comprometiéndose en su vida, en una liberación que supere los límites temporales (Evang. Nunt. No. 19), que manifieste las dimensiones del mandamiento nuevo que es un amor inteligente y crítico. Hay que liberar para la plena comunión de vida entre los hombres y con Dios. Es este el sentido de una teología de la liberación.

Es indispensable la formación de la conciencia misionera. Hay que llegar a cada persona como lo hace Dios. Debe anunciar al hombre que es hijo de Dios.

Es muy importante la religiosidad popular, la peculiar devoción a María. El respeto de la religiosidad es indispensable en la evangelización en América Latina.

La evangelización tiende a la construcción del Reino de Dios, que puede generar conflictos y exige tener paciencia con el pecador e inclusive con el opresor.

La evangelización en América Latina debe hacerse a la luz del Concilio, de Medellín, de la Exhortación *Evangelii Nuntiandi*, de los Documentos de los Episcopados Latinoamericanos con sentido de unidad pastoral.

Ha de proseguirse en la Evangelización liberadora, en una Iglesia de fraternidad y diálogo, no comprometida con sistemas, regímenes, ideologías y con una opción prioritaria por los pobres y oprimidos.

Indica la Conferencia de Brasil la necesidad de estudiar temas que crean perplejidades y sistemas como la teología de la liberación, la problemática de la evangelización de las élites, de los grupos de influencia, las clases medias, la pastoral castrense. La evangelización de quienes se alejan de la Iglesia y de los que viven en condiciones públicas de pecado. La invasión de sectas anticristianas y el sincretismo religioso. El problema de la radicalización dentro y fuera de la Iglesia. El problema de análisis marxista en su valor, método y uso, la temática del so-

cialismo, el capitalismo liberal y la lucha de clases, la Seguridad Nacional y la sociedad de consumo.

Ofrece pistas para la encarnación y respeto en las culturas y para distintos aspectos en cuanto a la acción de los pastores, la vida religiosa, valorizando sus grandes tendencias y su integración en la pastoral orgánica de las Iglesias Particulares, lo mismo que en relación con la misión del laico, en los diversos campos de la pastoral.

La Iglesia debe ser presentada como fermento evangélico que busque la transformación de las estructuras económicas y políticas que permitan la participación del pueblo.

Debe atenderse a la pastoral de las grandes ciudades.

Considérese especialmente el papel de las élites como factor de cambio, sin contraponerlo a las bases --dicen los Obispos-- y sin favorecer la lucha de clases. Véase, añaden, el ángulo de influencia de los pobres en la conversión de los ricos. La Iglesia ha de asumir su misión profética con gestos concretos, enfrentando los conflictos que dividen a América Latina en lo que toca a los derechos humanos, la doctrina de la Seguridad Nacional, las radicalizaciones integristas y revolucionarias y el trilateralismo.

El CELAM reflejará objetivamente estos aportes, como los que provengan de las demás Conferencias Episcopales para la elaboración del Documento de Trabajo el cual servirá de orientación general para la reflexión durante las jornadas de pueblo y no como base para la redacción de sus conclusiones o del Documento que de allí emane.

INFORMES DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES

Boletín CELAM continúa presentando informes de las Conferencias Episcopales de los diversos países de América Latina, en que se expresan los Señores Obispos sobre la manera como se realiza su participación en esta etapa de preparación de la III Conferencia General.

URUGUAY

...
"En nuestra Iglesia la preparación a Pueblo se va ca-

racterizando por su progresivo interés, participación en libertad, aportes sencillos, serena expectativa. No se han dado tergiversaciones. No hay campaña en contra, sistemática, salvo los rumo-

res ya característicos y monocordes de los que algunos se hacen eco.

Los medios masivos de comunicación comenzarán a informar en forma sistemática a partir del 6 de junio; fecha en que están convocados para una Conferencia de Prensa, presidida por Mons. Parteli. El jueves 8 de junio habrá una Conferencia para todos, presidida por Mons. Herbé Seijas, Secretario de la Conferencia, el P. Carlos Bernal, Methol Ferré y el P. Daniel Gil, S.J.

CHILE

"Nuestro Episcopado ha tomado muy en serio la preparación de Puebla. Ha hecho bastantes observaciones sobre un libro de 400 páginas... Resultado de cerca de 6.000 respuestas que provenían de las bases... En ningún momento se rechazó el Documento de Consulta, al contrario, se dijo que fue sumamente estimulante. Hay sí, observaciones de carácter particular... Aquí en Chile, hay mucho interés y preocupación por Puebla".

Mons. FRANCISCO DE BORJA VALENZUELA - Presidente de la Conferencia Episcopal
Carta - Mayo 5 de 1978

"Acabamos de terminar nuestra Asamblea Plenaria destinada a la preparación de Puebla y está una Comisión redactando el informe final... Hemos quedado todos muy contentos tanto de nuestra Asamblea Plenaria como de la colaboración de las bases en su preparación... Creo que una gran campaña de oración en relación con este evento contribuirá a colocar la polémica en su justo lugar".

Mons. BERNARDINO PIÑERA - Secretario de la Conferencia Episcopal
Carta - Mayo 5 de 1978

Chile como toda América Latina, está participando activamente en los preparativos de la Tercera Conferencia Episcopal Latinoamericana de Puebla, el nuevo Medellín.

En junio de 1977, el Presidente y el Secretario de la Conferencia chilena participaban en una reunión en Río de Janeiro, con los Presidentes y Secretarios de las Conferencias de Brasil, Uruguay, Paraguay y Argentina. De allí sale una primera "luvia de ideas" que unida a la de reuniones equivalentes celebradas por grupos de países en tres otros lugares de nuestro continente, servirán de material de base para la preparación del Documento de Consulta, conocido como el "libro verde", ampliamente difundido por toda América Latina.

Hemos formado en Chile tres Comisiones, una de teólogos, otra de sociólogos, economistas y politólogos, otra por fin de educadores y especialistas en cultura para estudiar a nivel académico las partes pertinentes del Documento de Consulta.

La Comisión Central Preparatoria, integrada

Nuestra Iglesia uruguaya este año está celebrando el centenario de la Jerarquía Eclesiástica en el país. Fue el 15 de julio de 1878, León XIII nombró primer Obispo a Mons. Jacinto Vera, en proceso de canonización."

P. ADOLFO ANTELO, S.d.B
Centro Nal. de Comunicación Social
Conferencia Episcopal Uruguaya
Carta de Junio 1 de 1978

por Enrique García, Ezequiel Rivas, Segundo Galilea y Jorge Sapunar, fuera de constituir estas tres comisiones, ha publicado un extracto del Documento de Consulta, con el título de "De Medellín 68 a Puebla 78", el llamado "libro rojo", que ha sido ampliamente distribuido a las diócesis, a los Organismos Nacionales de la Iglesia y a los Movimientos Apostólicos para que lo estudien, y respondan a los cuestionarios correspondientes. Todo este material será tabulado por la Comisión Central a partir del 19 de Abril, y de allí saldrá un Pre-Informe que será estudiado por los Obispos en su Asamblea Plenaria del 24 al 28. Cada Obispo por su parte ha estado estudiando el documento verde y participando a nivel de su diócesis en las reuniones para el estudio del documento rojo.

Se ha publicado además un volante que está circulando por todas partes, que permite sondear el parecer de las bases con respecto a distintos aspectos de nuestra vida católica. Esta encuesta aportará un elemento más de orientación.

De la Asamblea Plenaria de Abril debe salir el Informe de la Iglesia chilena sobre el Documen-

to de Consulta, el que será llevado a una nueva reunión en Río de Janeiro en el mes de julio, donde volveremos a encontrarnos los delegados de los mismos países, para confrontar nuestros puntos de vista. El fruto de esta reunión unido al de las tres reuniones paralelas en distintos países, permitirá al CELAM preparar un nuevo Documento, que vendrá a sustituir el actual Documento de Consulta, y que será llevado a Puebla para ser allí discutido.

El Documento verde trae un Diagnóstico de la realidad latinoamericana y un Marco Doctrinal dividido en dos partes, una teológica y la otra de doctrina social. La tercera parte del documento que corresponde a las Políticas y Estrategias, la llamada "Acción Pastoral de la Iglesia" es la menos desarrollada de las tres porque es la que más aportes recibirá de parte de los Episcopados y desde luego en Puebla misma.

Se hace conjeturas en la prensa acerca de la semejanza y diferencias que se prevén entre Medellín y Puebla. Algunos piensan que Puebla será más espiritual y pastoral que Medellín, considerado más sociológico. No creo que nadie pueda prever desde ahora la orientación que tomará Puebla en ese sentido. Tales rumores no pasan de conjeturas.

Lo que sí se puede decir desde ya es que la Conferencia de Medellín descansó básicamente sobre el trabajo de los peritos, mientras los Obispos participantes venían mucho menos preparados. En cambio la preparación a nivel episcopal y la participación de las bases de la Iglesia para la Conferencia de Puebla es desde luego muchísimo mayor que la que tuvo Medellín.

Se ha comentado también la escasa participa-

ECUADOR

"Del 25 al 28 de Abril acaba de reunirse la Asamblea Nacional ampliada de consulta, promovida por la Conferencia Episcopal Ecuatoriana para preparar la participación del Ecuador en la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

Asistieron cerca de 200 personas entre Obispos, sacerdotes diocesanos y religiosos, religiosos no sacerdotes, religiosas y seglares... La Asamblea Nacional de consulta tuvo un desarrollo muy positivo por el entusiasmo y espíritu con el que se trabajó".

Mons. LUIS E. ORELLANA - Secretario de la Conferencia Episcopal
Carta - Mayo 10 de 1978

URUGUAY

"En cuanto a orar por la III Conferencia, lo estamos haciendo todos los días, durante la Eucaristía, recitando la oración del Santo Padre.

Con muchísimo entusiasmo se ha tomado el trabajo mismo a nivel diocesano, no sólo por parte de los Presbíteros, sino también a nivel laical y de pequeñas comunidades, cuyas voces esperamos hacer oír a través de nuestros Delegados a Puebla".

Mons. ROBERTO CACERES, Obispo de Melo

EL SECRETARIO GENERAL RESPONDE A ALGUNAS CUESTIONES SOBRE PUEBLA

- * *El Documento de consulta tiene como objeto suscitar la reflexión, recabar los aportes de las Conferencias, de acuerdo con su naturaleza esencialmente provisoria.*
- * *Estamos en un nuevo momento que exige nos limitemos a recibir la contribución de los Episcopados.*
- * *Los Obispos del Brasil trabajaron muy intensamente. El texto intitulado "Subsidios para Puebla" no registra un sabor de réplica o de rechazo sino que ofrece interesantes y útiles recomendaciones.*
- * *No nos corresponde, a esta altura, hacer defensa alguna del Documento de consulta, ni de las afirmaciones, ni de su distribución general. Estamos en un nuevo momento que exige nos limitemos a recibir la contribución de los Episcopados.*
- * *Los invitados de las distintas comunidades católicas que no son de América Latina, no tienen derecho a voto, pero su presencia representa un testimonio de unidad eclesial.*
- * *El Cardenal Sebastiano Baggio, con fecha 12 de marzo de 1978, invitó a 16 religiosos y a los Directivos de la CLAR a participar en la Conferencia de Puebla.*
- * *Hay muchísimas tesis de fondo en el Documento de consulta que están inspiradas en documentos de Conferencias Episcopales de América Latina.*
- * *El CELAM ofrece a los participantes varios libros auxiliares que servirán de ayuda para la reflexión.*

Monseñor: Al terminar el mes de Mayo, según se lee en el plan de preparación de Puebla las Conferencias Episcopales deben enviar sus aportes. Cómo va este proceso?

Por los datos que tenemos, la casi totalidad de las Conferencias, está llevando a término la redacción de sus aportes, una vez concluidas las Asambleas especiales. En este momento solamente tenemos el texto de la Conferencia de los Obispos del Brasil. Se anuncia la entrega, para los próximos días, de las Conferencias de Colombia y México. Esperamos tener

todo este material muy pronto en nuestras manos para llevar a cabo un serio trabajo de sistematización, en fichas técnicas, cuya metodología está siendo preparada por un equipo de personas muy entendidas en esta materia. Seguramente, si se diera el caso de que algunas Conferencias no hayan contado con el tiempo suficiente para enviar sus aportes, sus representantes llevarán dicho material, con las copias necesarias, a las Reuniones Regionales.

Se ha hablado de un rechazo de parte de algunas

Conferencias al Documento de Consulta. Qué información tiene el CELAM?

Es un rumor que se echó a rodar desde hace algunos meses. Durante los primeros días de Marzo se hablaba de esto, incluso citando cinco Conferencias Episcopales, como si fuera un hecho. En realidad, en esa fecha ninguna Conferencia Episcopal se había reunido. Este hecho parece un argumento suficiente para esclarecer rumores. A ello me refería en un reciente editorial. El Documento de Consulta, como siempre se ha explicado, tiene otra finalidad: suscitar la reflexión; recabar los aportes de las Conferencias, de acuerdo con su naturaleza esencialmente provisoria. Tengo la impresión de que los "rechazos" son más bien una ilusión de quienes quisieran entorpecer el normal desarrollo de la preparación de Puebla.

Se ha dicho en algunas publicaciones que la Conferencia de Brasil habría rechazado el Documento. Tiene esto base?

Aún antes de tener el texto de los aportes en mis manos, que considero interesantes y positivos y que como es nuestro deber serán fielmente reflejados, ya tenía una información autorizada de parte del Presidente de la Conferencia Episcopal del Brasil, el Señor Cardenal Aloisio Lorscheider. Sabía muy bien la atmósfera tan positiva en que se realizó la Asamblea de Itaici, inaugurada con una exposición objetiva, amplia, ordenada del proceso de preparación de Puebla, de la naturaleza del Documento de Consulta y de sus grandes líneas. Los Obispos del Brasil trabajaron muy intensamente. El texto, intitulado "Subsidios para Puebla" no registra un sabor de réplica o de rechazo sino que ofrece interesantes y útiles recomendaciones. Quiero referirme especialmente al No. 106 que leo en su redacción original en portugués: "Desfaça-se a impressao negativa causada por uma orquestração injusta e sem base, na América Latina e na Europa, contra o documento de consulta que desencadeou in-

tenso processo de participação das bases". Una tan categórica posición del Episcopado de la Conferencia más numerosa de América Latina podría interpretarse como rechazo al Documento?

Algunos Obispos, y teólogos, han visto en varias frases del Documento de Consulta un rechazo sutil de Medellín. Qué opina Usted?

Lo primero sería penetrar en el sentido de esas expresiones. Si hubiere algunas formulaciones no suficientemente claras, la solución es sencilla: se suprimen o se cambian. No hay que hacer una discusión de fondo por detalles que pueden tener suficiente y adecuada explicación. No nos corresponde, a esta altura, hacer defensa alguna del Documento de Consulta; ni de sus afirmaciones, ni de su distribución general. Ya estamos en un nuevo momento que exige nos limitemos a recibir la contribución de los Episcopados. Esto no significa que algunas tesis de fondo no deban ser objeto de un estudio especial.

Eso del "rechazo sutil de Medellín" era una idea lanzada a los cuatro vientos incluso antes de que se conociera el Documento. No se quiere ver en toda su claridad la diferencia que media entre la realidad de la Conferencia de Medellín, carta insustituible para el CELAM, y lo que han sido sus interpretaciones caprichosas, que en algunos casos representan una abierta falsificación de Medellín y en otros, una sutil alteración de su finalidad y contenidos. Ya un Obispo, con suficiente libertad de espíritu, respondió a una publicación española que había querido, como decimos por estas tierras "Pescar en río revuelto". El, creyendo en la riqueza de Medellín pedía que no se lo limitara. Es, me parece, la misma sabia recomendación de los Obispos del Brasil en su última Asamblea, cuando recuerdan que hay que asumir a Medellín, punto en el cual todos estamos de acuerdo, porque no se puede arrancar lo que los mismos Obispos sembraron, pero

con una visión de actualidad y con libertad de espíritu. Permítame leer el correspondiente aparte: "Teme-se que Medellín sea tomado como absoluto; que Medellín nao seja suficientemente assumido e implementado; que se suponha que Medellín ja esteja totalmente realizado; que nao se tenha coragem de fazer uma profunda avaliação crítica de Medellín e dos problemas surgidos ou agravados na América Latina depois de Medellín".

Qué se puede decir acerca de los participantes en la III Conferencia General? Es verdad que se ha invitado a numerosos extranjeros para doblegar con sus votos la voluntad común?

A qué se refiere usted? Es para mí la primera noticia que también esté circulando semejante rumor.

En un boletín que se llama "Puebla 78", editado en Colombia, a manera de plegable, se hace esa aseveración. Es algo anónimo, pero lo que interesa es el contenido.

Aunque lo que es anónimo no se debe responder, solamente en gracia de información acepto dar esta aclaración: Se ha invitado (lo mismo hizo la Conferencia de Medellín) a representantes de distintas comunidades católicas. Es el caso de los Presidentes de las Conferencias Episcopales de Europa, Asia, Africa y los Obispos Presidentes de los Organismos de Ayuda, que tan generoso servicio, especialmente con personal apostólico, prestan a América Latina. No tienen derecho a voto. Representan un testimonio de unidad eclesial y serán por otra parte, como testigos calificados de la altura, seriedad y amor a la Iglesia con el que se deliberará en la Conferencia de Puebla.

En la nota de convocación aparecen igualmente como invitados quienes hacen parte de la Comisión Pontificia para América Latina. Ellos también tomaron parte en la Conferencia de Medellín. Por su gran

importancia en la Iglesia, siendo Pretechos o Secretarios de Dicasterios Romanos, debería ésto mirarse como una nota de interés y de estímulo a la vitalidad pastoral de América Latina. Estaba también abierta la posibilidad de que la Santa Sede invitara a los Representantes Pontificios. Han sido ya designados 5, de gran prestancia, seleccionados de las distintas regiones. Son, lo leeré en la información del L'Osservatore Romano en lengua española, los siguientes:

- Mons. Carmine Rocco, Arzobispo Titular de Giustinianopoli di Galazia, Nuncio Apostólico en Brasil.
- Mons. Girolamo Prigione, Arzobispo Titular de Lauriaco, Delegado Apostólico en México.
- Mons. Pio Laghi, Arzobispo Titular de Mauriana, Nuncio Apostólico en Argentina.
Mons. Eduardo Martínez Somalo, Arzobispo Titular de Tagora, Nuncio Apostólico en Colombia.
- Mons. Mario Tagliaferri, Arzobispo Titular de Formia, Pro-Nuncio Apostólico en Cuba

Tampoco, es el reglamento habitual en este tipo de Conferencias, tienen derecho a voto.

En algunos Boletines se acusa a la Santa Sede y al CELAM de haber olvidado la invitación a los Religiosos y a la CLAR. Cuál ha sido el motivo de semejante olvido?

Me parece extraño que a estas alturas no se conozca ni se aluda a la invitación que el Señor Cardenal Sebastiano Baggio, autorizado por el Santo Padre, hizo a 16 Religiosos de América Latina (4 por región) y a los Directivos de la CLAR. La invitación data del 12 de Marzo y ha sido transmitida a las Conferencias Episcopales y a los interesados, oportunamente. Es verdad que no aparecían las Directivas de la CLAR en la convocación del 12 de Diciembre. Aparecía en dicho texto la con-

vocación a 22 invitados, Presbíteros, religiosos y expertos. Y se señalaba como motivo para esta limitación, a pesar de lo que unánimemente había propuesto el CELAM, la naturaleza misma de la Conferencia. Complace saber que, de común acuerdo con el CELAM, ha habido una oportuna ampliación que no solo mira a los religiosos, una fuerza tan rica y ejemplar en la Iglesia evangelizadora, sino también a los presbíteros y a otros sectores del pueblo de Dios. Participarán, en efecto, también, 22 presbíteros.

Aprovecho esta oportunidad para referirme a algo muy concreto: leí en alguna publicación la molesta acusación de que el Secretario General del CELAM se habría opuesto a la invitación de la CLAR. Es otro de los rumores que se han puesto a circular. Conviene que se sepa que la propuesta unánime que acogió la Santa Sede fue presentada por la Presidencia del CELAM, con mi participación, a fines de Octubre. Después la Presidencia del CELAM, igualmente con mi firma, solicitó la ampliación en la línea de lo que ya se había propuesto. En ningún momento me he opuesto a esta invitación que veía por muchas razones conveniente. La Santa Sede acogió, en forma progresiva, nuestro fraterno criterio. Pasando a otro sector, es muy posible que algunas personalidades, Directivos de Organismos de Ayuda, etc. sean en su momento invitados. El Santo Padre tiene, en razón de su autoridad en la Iglesia como Pastor universal, el derecho de invitar a quienes considere conveniente a la III Conferencia General. Esto, permítame la insistencia, se hizo igualmente en Medellín.

En la convocación formal se habla de 10 ó 12 laicos. No le parece que siendo los laicos el sector más numeroso en la Iglesia, tienen muy escasa representación?

Nadie duda de la enorme importancia del laicado en América Latina. Tampoco el número representativo tiene que entenderse como algo milimétricamente pro-

porcional a su significación eclesial. Dirá dos cosas solamente:

Queda abierta la posibilidad de que hay también laicos que participan en calidad de peritos y que amplían relativamente este número. Además, es bueno que la opinión conozca que nos movemos dentro de límites claros en relación con la capacidad locativa de la sede de la Conferencia. Si los cálculos no me fallan, habría 230 ó 250 Obispos y entre Presbíteros, Diáconos Permanente, religiosos, religiosas, laicos, hermanos de confesiones cristianas no católicas y otros invitados, amén de quienes prestarán un servicio en Comisiones especiales, fácilmente podríamos aproximarnos a los 400. El Seminario de Puebla, sometido ahora a un intenso proceso de adaptación, apenas brinda en su bloque central capacidad para 190 personas. Con algunas instalaciones adyacentes podría acaso obtenerse la capacidad para unas 20 ó 30 personas más. Ha sido necesario recurrir a una Casa de Ejercicios no muy cercana del Seminario e incluso a hoteles, porque para un número tan grande no teníamos posibilidades.

Están recibiendo solicitudes para invitaciones especiales?

Si. numerosísimas. Nos hemos limitado a ordenarlas para presentarlas en su momento a los Directivos del CELAM. Estas invitaciones no están en nuestras manos. Hay ya unos criterios básicos en la convocación formal que no se pueden romper. Entiendo que no será fácil explicar a tantas personas y organizaciones, que con tan buena voluntad anhelan participar en Puebla. Pero es claro que hay que hacer la distinción entre una Conferencia y un Congreso, casi que a la manera de la "Tribuna" como suele llevarse a cabo en los foros de la ONU. Tenemos recursos económicos sumamente limitados además de los locativos y por otra parte, hay exigencias de dinámica, de distribución de grupos que aún en

AMÉRIQUE LATINE

+ 10.5.78

La préparation de la 3^e Conférence générale des évêques se poursuit

● Le secrétaire du Celam et l'archevêque de Porto Rico de passage à Paris

Environ 300 millions de catholiques, 900 évêques : deux chiffres significatifs du catholicisme d'Amérique latine. Ils ont été rappelés d'emblée par le cardinal Aponte Martínez, archevêque de San Juan de Porto Rico, et Mgr Lopez Trujillo, évêque auxiliaire de Bogota, secrétaire général du Conseil épiscopal latino-américain (Celam). De passage à Paris, le 8 mai, ils faisaient pour la presse le point sur la préparation de la 3^e Conférence générale des évêques latino-américains.

Cette Conférence aura lieu à Puebla de Los Angeles (Mexique) du 11 au 28 octobre prochains. Elle réunira environ 250 évêques (délégués des 22 Conférences épiscopales) et 150 experts : théologiens, prêtres et laïcs, religieux et religieuses... Après une première série de réunions à divers échelons, un document de consultation avait été élaboré (voir l'interview de Mgr Lopez Trujillo, la Croix du 21 février 1978) ; largement diffusé dans les Eglises, il est notamment soumis à la discussion des Conférences épiscopales qui doivent toutes avoir tenu une Assemblée spéciale avant la fin mai.

Ce document, a souligné Mgr Lopez Trujillo, n'a pas de valeur particulière au-delà de cette première étape de discussion ; d'ici à l'Assemblée de Puebla, un autre document de travail sera préparé à partir des réactions reçues, en particulier celles des Conférences épiscopales (qui seront de toute façon rendues publiques intégralement).

Dans sa présentation, Mgr Lopez Trujillo a spécialement in-

sisté sur le thème de la religiosité populaire, dont l'importance pour l'Eglise en Amérique latine avait commencé d'apparaître au Synode de 1974.

C'est peut-être cet accent qui fait déjà dire ici et là que « Puebla » devra se garder d'apparaître en retrait par rapport à la précédente Assemblée de l'épiscopat d'Amérique latine, tenue en 1968 à Medellín (Colombie), alors même que la situation générale d'oppression dans le continent n'a été qu'en s'aggravant depuis dix ans.

Car cet accent apparaît à première vue plus opposé que complémentaire à celui que l'on résume par l'expression « théologie de la libération ». C'est un débat qui devra se clarifier au long de la préparation de l'Assemblée de Puebla, afin que celle-ci puisse aller au fond de la réflexion sur son thème : l'évangélisation de l'Amérique latine dans le présent et dans l'avenir.

Etienne GAU

REUNION DE PRESIDENCIA DEL CELAM

EN ROMA

Informe de Miguel López Salcedo

Roma, 16 de Mayo.--- Los Obispos latinoamericanos que tomarán parte en la Conferencia que en octubre próximo se efectuará en la ciudad de Puebla, iniciarán mañana tres días de reu-

niones para analizar los documentos que se discutirán en el encuentro de CELAM.

Los principales exponentes de la jerarquía latinoamericana están ya hospedados en el Colegio Mexicano de esta ciudad y a partir de mañana analizarán la realidad de cada una de las naciones de América Latina.

Entre los jefes se encuentran el Presidente el CELAM, Aloisio Lorscheider, de Brasil, y el Secretario General, Alfonso López Trujillo, de Colombia. Por México asiste el Primado, Ernesto Corripio Ahumada. La reunión de Obispos es de suma importancia, pues en ella se discutirán las líneas a seguir, así como los temas que discutirán los obispos que acudan a Puebla.

La primera reunión a nivel latinoamericano promovida por el CELAM se efectuó en Medellín, Colombia, en 1968, misma que fue inaugurada por el Papa Paulo VI, en su viaje a este continente.

Se da por seguro que en la reunión que mañana se inicia habrá un importante intercambio de actitudes, pues es bien conocido que en el seno de la jerarquía latinoamericana conviven los prelados conservadores y los progresistas. Esta reunión definirá la línea a seguir en Puebla.

Entre los indicadores de la realidad latinoamericana sobresalen la presencia de los regímenes militares, el ensanchamiento del abismo que separa a los pobres de los ricos y los diferentes brotes de las masas latinoamericanas que luchan por desterrar la injusticia y la opresión.

Analizarán también los avances registrados en la sociedad latinoamericana y el grado de participación de la Iglesia en lo que hace al establecimiento de la justicia.

LOS PROBLEMAS A DISCUTIR

Ciudad del Vaticano, 16 de mayo (AFP). El secretario de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM), el Obispo colombiano Alfonso López Trujillo, destacó la importancia de la reunión que CELAM realizará en octubre próximo en Puebla, México, anunció hoy *Radio Vaticana*.

En una conferencia de prensa, López Trujillo afirmó que Puebla, como Medellín en 1968, "representa una elección eclesial precisa que permitirá evaluar una serie de preferencias particulares comprensibles" en la mayoría de las naciones latinoamericanas, que representan actualmente "el 43 por ciento del catolicismo mundial".

"¿Cómo la fe podrá penetrar en la historia, en la cultura de nuestros días sin correr el riesgo de ser impregnada y desviada por ideologías, ac-

tualmente corrientes, que descartamos?" se preguntó López.

"¿Cómo realizar una auténtica liberación cristiana en un continente que presenta aún desigualdades sociales tan acentuadas debido a la manipulación del poder por gobiernos o regímenes frecuentemente poco inclinados a respetar los derechos humanos?", agregó.

Igualmente, se preguntó cómo atenuar las distancias excesivas que separan a los ricos de los pobres, "todavía muy numerosos y que viven en la indigencia extrema".

Al referirse a situaciones particulares de varios países, el obispo hizo alusión al "peligro de una influencia marxista, que teniendo en cuenta las fuertes diferencias sociales entre ricos y pobres, podrían influir en las decisiones políticas y determinar las ambigüedades en oposición con la doctrina de la Iglesia".

LE FIGARO — MERCREDI 10 MAI 1978

Preparación de la conferencia de Puebla Una consultación, general de las Iglesias latino-americanas

La preparación de la III Conferencia general de los obispos de América latina que va a tener lugar en Puebla en octubre próximo se desarrolla activamente. Es lo que nos ha confirmado el cardenal Aponte Martínez, arzobispo de San Juan de Porto Rico, y Mgr Lopez Trujillo, obispo auxiliar de Bogotá y secretario general del Consejo episcopal latino-americano (CELAM).

250 obispos y 150 expertos participarán en esta conferencia preparada por una consultación de gran amplitud de todas las Iglesias, del México a la Tierra de Febo. Un documento de 220 páginas que nos hemos analizado (« Figaro » del 21 febrero 1978) ha sido difundido a treinta mil ejemplares y el secretario general va a comenzar a recibir las reacciones de las Iglesias. Este libro « provisional » según la expresión de Mgr Lopez Trujillo, no prevé en absoluto las respuestas.

Es lo que el obispo ha tratado de hacer comprender, por encima de las representaciones de la prensa, a los que ya han iniciado el proceso de intención al CELAM, al reprocharle d'« infidelidad » a las orientaciones de Medellín. La segunda asamblea general organizada en 1968 por el CELAM en Colombia. No se dice que una petición sería propuesta en el momento de la firma de los obispos latino-americanos a permanecer en el camino correcto. Que una tal medida sería

prematura, que sería poco valiosa. Ella constituiría una ingerencia excesivamente curiosa en los asuntos de las Iglesias particulares que deberían tomar por sí mismas esta iniciativa de un nivel tan alto.

En efecto, Puebla se sitúa en un contexto diferente de Medellín. En 1968 se aplicó el Concilio en las Iglesias en marcha. La impulsión ha sido fuerte, pero, desde entonces, el universo político ha cambiado mucho. La mayoría de los regímenes son hoy día regímenes militares, regímenes que se edifican sobre el lecho de las democracias minadas por el terrorismo o la demagogia política. Una sola constante : la inmensa pobreza de millones de hombres y de mujeres. A la

cuál se debe añadir la pluri-pleta del tiempo, el mérito de los derechos elementales del hombre.

Es el corazón de estas realidades que la Iglesia se construye. Ella intenta d'« crear » una comunión de fe y de amor fraterno, en un gran respeto de las riquezas de la tradición sud-americana, pero en proponiendo una doctrina social inspirada de la Evangelio, pero sobre todo en guardando sus distancias con la política partidista y los poderes, que ella quiere.

Una tal actitud no va sin riesgos y ciertas de las Iglesias conocen ya algunos momentos de una represión dura. En el pasado de Salvador en el momento más triste y el más reciente.

J. Bs.

Boletín CELAM saluda atentamente a Monseñor Alfonso López Trujillo, Secretario General del Consejo Episcopal Latinoamericano, con motivo de su reciente designación como Arzobispo Coadjutor de Medellín, con derecho a sucesión.

REPORTAJE AL SR. CARD. LUIS APONTE MARTINEZ Y A MONS. ALFONSO LOPEZ TRUJILLO, EN ESTADOS UNIDOS.

Respondiendo a los grupos disidentes de América Latina y de Europa, dos organizadores de la III Asamblea General del Episcopado Latinoamericano enfatizaron la preocupación del Documento por los pobres y el enfoque pastoral a los grandes problemas del Continente.

El Cardenal Luis Aponte, de San Juan, Puerto Rico, Miembro del Directorio del Consejo de Obispos Latinoamericanos (CELAM) y el Secretario General del mismo Consejo, Obispo Alfonso López Trujillo defendieron el Documento, actualmente en proceso de consulta ante las 23 Conferencias Nacionales Episcopales coordinadas a dicho Consejo.

El proceso de preparación se inició a principios de 1977, y conduce a la Asamblea que se efectuará en Puebla, México, el próximo mes de Octubre.

En una entrevista conjunta con el NC News Service en ocasión de una visita a los representantes de la US Catholic Conference los dos Obispos dijeron que el principal empeño de la Asamblea es encontrar nuevos caminos de evangelización, teniendo en cuenta los cambios sociales debidos principalmente a la industrialización y al crecimiento urbano.

Quienes critican el Documento y los preparativos de la Asamblea arguyen que el abordaje del Documento enfatiza el papel de los grupos de poder, trata ligeramente el problema de la opresión y de la pobreza, que aconseja la resignación y que tiende, también, a desvirtuar el movimiento de renovación que se originó en la II Conferencia General en Medellín hace diez años.

Estudios del Documento hechos por grupos de sacerdotes y de laicos concluyen que un avance básico de Medellín, las pequeñas comunidades cristianas o "Comunidades de Base" que buscan revivir la fe y la caridad, están siendo ignoradas en el proceso de preparación porque los organizadores están tratando de volver al paternalismo preconiliar y a la idea de una cristiandad dependiente y centralizada por el gobierno de la

Iglesia. "No, dijo el Cardenal Aponte, "Nosotros más bien miramos a una nueva civilización y no a una nueva cristiandad en el sentido clásico. Después de Puebla nosotros esperamos ver una nueva conciencia cristiana haciendo frente a las realidades de América Latina. En cuanto a la Iglesia, su experiencia pastoral era principalmente rural, pero hoy el reto es urbano e industrial. Nosotros estamos buscando caminos eficaces para evangelizar esta nueva sociedad".

"Es eso por lo que el Papa Pablo está orando", terció el Obispo López.

El CELAM hizo circular en Marzo una oración compuesta por el Papa Pablo VI para la Asamblea de Puebla en la que se encuentra esta petición: "Ilumina, Oh Señor, a nuestros Pastores para que unidos a la Sede de Pedro, puedan dar un nuevo impulso a la evangelización de nuestro continente latinoamericano".

A las fuertes objeciones dirigidas al Documento, alegando que pasa por alto los sufrimientos causados por las injusticias sociales y por predicar resignación a los pobres, el Obispo López contestó explicando el parágrafo 657 del Documento y haciendo referencia a los otros 50 que tratan sobre los medios para reparar las injusticias a los pobres.

El parágrafo dice: "Al evangelizar a los pobres y traerlos a su seno la Iglesia les participa la suprema esperanza fundada en las promesas del Señor. Aunque privados de todo, la Iglesia los hace poseer la riqueza de tener a Dios, que siendo rico se hizo pobre. La Iglesia también les da la fe como palabra que alimenta y que permite a los pobres vivir en fortaleza y disfrutar aquella alegría del Reino cuyo germen ningún sufrimiento humano puede quitarles".

El representante del CELAM explicó: "Esto no es un llamado a la resignación, sino la afirmación de que los pobres en América Latina no son simplemente gentes que sufren privación sino que son pobres los que creen en el Señor. Además de

ser pobres estas gentes están abiertas al Evangelio y ellos mismos son capaces de evangelizar, de ser portadores de la Buena Nueva.

Aquí la Iglesia no está luchando solamente por los pobres, sino invitándoles también a ser heraldos del Reino de Dios. Buscar otra cosa significaría perder terreno en favor de toda clase de ideologías materialistas incluyendo el marxismo".

El Obispo López dijo que ésta y otras muchas secciones en que aparece la preocupación por los pobres se basan en un estudio hecho por Teólogos en Julio de 1977: "La Iglesia en América Latina", en el cual participaron algunos de los presentes críticos.

El Cardenal Aponte dio ulteriores referencias sobre los trabajos para la composición del Documento que representa todas las tendencias y las regiones. El dijo que originalmente unos 90 Obispos y teólogos, "escogidos por sus funciones y no por sus tendencias", hicieron una redacción general después de cuatro reuniones de discusión tenidas en Colombia, Costa Rica, Brasil y Puerto Rico para recoger ideas y opiniones sobre los problemas regionales.

La redacción entonces pasó a un grupo de Teólogos y de Directivos del CELAM para una presentación sistemática que fue revisada por cuatro Obispos de fuera del CELAM.

Mientras se hacía esta revisión a fines del año pasado el arzobispo Marcos G. McGrath, de la ciudad de Panamá dijo: "La Iglesia se está autoevaluando y se está dirigiendo a todos los sectores de la sociedad pero particularmente a los pobres".

El Obispo Santiago Beítez de Villa Rica en Paraguay dijo: que Puebla "busca construir una sociedad más justa y fraterna", y el Obispo Auxiliar de Lima, Luis Bambarén comentó: "Aquí nos estamos dirigiendo a un Continente asediado por problemas políticos sociales y económicos". El Obispo Juan A. Flórez, de la Vega, República Dominicana, conocido, como los demás, por su defensa de los pobres, dijo que Puebla es un esfuerzo concentrado para ofrecer un nuevo ímpetu a la tarea de la Evangelización en todas partes.

Esta redacción revisada constituye el documento de 214 páginas que se ha distribuido a las Conferencias Episcopales Nacionales y a otros grupos para que se le hagan observaciones y sugerencias.

"He visto noticias en el sentido que el Documento ha sido rechazado por algunas Conferencias. Esto no es cierto. Las Conferencias no se han reunido aún, y a los Obispos se les pidieron comentarios, no que acepten o rechacen este Documento" dijo el Obispo López. Y añadió que el Documento trata en general cuestiones eclesiológicas y seculares, y que no es una panacea para estos problemas.

El Documento trata entre otras cosas sobre el problema del rápido crecimiento demográfico, sobre la extrema pobreza y sus causas, sobre la falta de servicios sociales, sobre la prevalencia de regímenes militares, sobre grupos de poder, y sobre la brecha entre ricos y pobres en las relaciones internacionales. Más de 200 Obispos en representación de las Conferencias Nacionales y 100 observadores estarán presentes en la Asamblea de Puebla. Allí, unas 20 Comisiones trabajarán sobre el texto de trabajo y compondrán un documento final.

Cualesquiera que sean las líneas de acción emanadas de Puebla, estamos decididos a trabajar fuertemente para llevarlas a las bases, a la gente del pueblo", dijo el Obispo López. El Cardenal Aponte dijo que esto va a ser un esfuerzo para preservar los valores cristianos, ahora que el proceso urbano industrial está expandiéndose en América Latina, con la fuerte ayuda de los medios de comunicación.

Tomemos por ejemplo a Puerto Rico, dijo él, explicando que la Isla presenta una combinación de tradiciones hispánicas y de inversión y tecnología americanas "Ha habido bastante progreso material en las cuatro últimas décadas, pero ello no ha ayudado al Pueblo Puertorriqueño a ser más feliz. Hay inseguridad y temor debido a la violencia y al crimen. Un desarrollo que deja a un lado los valores espirituales cristianos, va contra los verdaderos intereses de hombres y mujeres. Además una legislación que se propone incrementar el progreso material para ser la vida más fácil, frecuentemente descuida aquellos valores espirituales y de esta manera debilita la familia y otras institucio-

nes básicas. El resultado son mayores tasas de crimen y otros males sociales y económicos".

Ambos Obispos dijeron que la Asamblea de Puebla va a mostrar que "La Iglesia no puede aceptar cualquier clase de sociedad industrializada sino solo aquella sociedad que se apoya en la idea cristiana del bien común y de la común des-

CARTA PASTORAL DE PENTECOSTES 1978, DEL SEÑOR OBISPO DE AVELLANEDA, MONS. ANTONIO QUARRACINO

Mis queridos hermanos:

Jesús Había prometido a sus apóstoles el envío del Espíritu Santo: "Recibiréis —les dijo— el Espíritu Santo... y seréis mis testigos" (cf. Hechos de los Apóstoles 1,8).

Pentecostés fue el cumplimiento de esa gran promesa de Jesús.

Desde ese día, con la presencia misteriosa y activa del Espíritu, la Iglesia comienza su larga marcha través de la historia, hasta que el Señor Jesús vuelva, y da testimonio de la salvación del Resucitado con la predicación de la Palabra, la comunicación de la Vida divina, y el ejemplo de su fe, esperanza y caridad.

La celebración de Pentecostés nos ayuda a recordar algunas cosas.

1. La Iglesia nace y crece como una *comunidad*; es una Comunidad.

Jesús había convocado a sus apóstoles, los había mantenido junto a El y al partir les había expresado que esperaran juntos el envío de su Espíritu. Así, en comunidad, reciben las palabras y exhortaciones de Jesús, luego la acción transformadora del Espíritu de Pentecostés, y desde allí comprenden, viven y comunican el Mensaje, la Vida del Resucitado.

A través de los siglos, la Iglesia, comunidad de los fieles, no tratará de hacer otra cosa. Por eso lo que podríamos llamar el aprendizaje y vivencia de la fe —crecimiento y vida— se concretan, de una u otra manera, en una Comunidad: la Iglesia, la Diócesis, la Parroquia, la familia...

Tanto individualmente cuanto como comunidad eclesial constituimos ante el mundo por el Espíritu Santo el rostro visible de Jesu-

tinación de los bienes y recursos.

Hasta ahora el documento ha puesto de relieve la idea de que los católicos en América Latina deben trabajar para defender y preservar su cultura cristiana, no en el sentido de una estructura política, sino en el sentido de que es el alma cristiana del Pueblo".

cristo Resucitado.

2. Desde el primer momento la Iglesia proclama y vive una *victoria*: la de Cristo sobre el pecado y la muerte. Por consiguiente la fe en El también es una victoria. "Esta es la Victoria que vence al mundo, vuestra fe", proclamaba San Pablo.

Cuál es ese mundo al que vence la fe?

El mundo de nuestras miserias, pecados, el de nuestras opacidades e injusticias, el de ese "hombre viejo" que llevamos dentro.

Es también ese mundo exterior a nosotros constituido por todo cuanto contradice al espíritu de Cristo; por los criterios que nada tienen que ver con el Evangelio; por las normas de vida a kilómetros de distancia de la Ley de Dios. Es ese mundo donde reina el desprecio en lugar del respeto, la violencia en lugar del amor, la sensualidad en vez de la limpieza de corazón, la justicia desplazada por la injusticia...

3. Una victoria comporta siempre *alegría*. Para la Iglesia esta se funda en Jesucristo. "alegraos en el Señor", nos dice San Pablo.

Para un creyente cualquier verdad de su fe puede —y debe— ser motivo de gozo. Más aún, cuando la fe es profunda y hondamente vivida, su unión con Jesucristo, el Espíritu hace brotar la alegría también en el dolor y en el sufrimiento. "Desbordo de alegría —exclama San Pablo— en toda clase de tribulación" (cf. 2 Cor. 7,4; Fil. 2, 17-18).

Deseo que en este Pentecostés recuerden un próximo gran acontecimiento de la Iglesia en Latinoamérica: la realización de la Tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en Puebla, México.

Durante el mes de octubre, y a los diez años de la realización de la Conferencia anterior en Medellín, alrededor de doscientos Obispos delegados de todos los países de América Latina examinarán la situación de la Iglesia y tratarán de tender líneas de acción para el futuro. Todo ello en orden a su tarea específica, la Evangelización. Por eso el tema general de esa Conferencia es "La Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina".

No será tarea fácil, primero porque América Latina es una realidad diversa y compleja; segundo, porque los puntos de vista y las opiniones dentro de la Iglesia y del mismo Episcopado no son siempre, como es lógico, iguales o uniformes; tercero, porque ya existen "grupos de presión" que quieren ejercer influencia sobre los Obispos para que tomen partido a favor de determinados enfoques o líneas que muchas veces poco tienen que ver con una genuina evangelización.

Pero con fe debemos esperar que el Espíritu Santo inspire, ilumine y guíe todas las deliberaciones y resoluciones de ese importantísimo encuentro eclesial.

IGLESIAS PROTESTANTES SE INTERESAN POR LA III CONFERENCIA GENERAL

Dirigentes de veinte denominaciones protestantes de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, Cuba, México, Perú y Uruguay, reunidos en Huampaní, cerca de Lima, dirigieron una carta abierta al Episcopado Católico Latinoamericano en la que expresan sus expectativas acerca de la celebración de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, convocada por el Santo Padre para Puebla, del 12 al 28 de Octubre de 1978.

Después de asegurar que "nuestro pensamiento y oración les acompañan", los dirigentes protestantes afirman: "sabemos perfectamente la complejidad de los problemas y situaciones que deberéis afrontar, los peligros y tentaciones que deberéis superar al congregaros nuevamente en tan importante cónclave para ser fieles al Evangelio y a sus demandas en los difíciles tiempos que todos enfrentamos en nuestro Continente. Nosotros también como parte del Cuerpo de Cristo, vivimos esas mismas tensiones y participamos de idénticas agonías. Nos permitimos recordar con todo respeto que las esperanzas de muchos millones de hermanos en este inmenso Continente estarán puestas en vosotros y en lo que podáis pensar y decidir en vuestra Asamblea. Tanto el Concilio Vaticano II como la Asamblea de Medellín - a pesar de los ataques y deformaciones que sufrieron - despertaron positivas expectativas, no sólo en muchas de nuestras Iglesias y organizaciones que trabajan en América Latina, sino sobre todo en esas multitudes de hombres y mujeres marginados y oprimidos, que se mueven a lo largo y a lo ancho de nuestro Continente, desamparados y dispersos como ovejas sin pastor (Cfr. Mt. 9,36)". La carta termina expresando admiración por "el testimonio de muchos de vosotros que en circunstancias muy difíciles han sabido mantener con firmeza y audacia la fidelidad a Cristo". (ICIA).

(Tomado de DIC - 6 de Abril de 1978. Pag. 271-72).

Por eso estamos ya rezando en todas las Parroquias, después de las Misas, la oración que para esa Conferencia, redactó el mismo Santo Padre; por eso realizamos la vigilia de oración la noche de Pentecostés; por eso les ruego encarecidamente que en su plegaria frecuente tengan en cuenta pedir al Espíritu Santo, por intercesión de María Madre de la Iglesia, que esté presente y actuante ahora en los trabajos previos y luego en la realización misma de la Conferencia General.

Si los católicos latinoamericanos rezan de verdad por esta intención, seguramente este acontecimiento capital de la Iglesia marcará una etapa trascendental para la fe y su presencia en nuestro continente.

Con este ruego que les hago, va también mi bendición de Padre, affmo. en el Señor Jesús y María Santísima.

ANTONIO QUARRACINO
Obispo de Avellaneda

†††††

CELEBRACION DEL CENTENARIO DE LA JERARQUIA ECLESIASTICA EN EL URUGUAY

INTRODUCCION

El 15 de julio de 1878, el Papa León XIII, en documento histórico para la vida de la Iglesia Católica en el Uruguay decretó la creación de la diócesis de Montevideo. Este hecho significó el nacimiento de la Jerarquía Eclesiástica en nuestro país, y por lo tanto, el comienzo de una etapa nueva en la historia del Pueblo de Dios que peregrina en esta tierra para nosotros tan querida.

Por esta razón, la Jerarquía Eclesiástica del Uruguay nucleada en la Conferencia Episcopal determinó la realización de especiales celebraciones religiosas, que tendrán lugar en todas las Diócesis del país, culminando en un gran acto religioso de rango nacional en la ciudad de Montevideo.

Dichas celebraciones tendrán como centro la figura virginal de María, Madre de Dios y Madre de la Iglesia, cuya devoción estuvo desde siempre tan arraigada en el corazón de los uruguayos. A lo largo de todo un año, un escalonado Congreso Mariano Nacional congregará los corazones de los fieles en torno a la persona de María, y a través de ella en torno a la persona divina de Jesús. Hemos elegido por eso, como tema de todas estas celebraciones la siguiente afirmación: "Cien años de Iglesia evangelizando con María".

El anuncio de estas celebraciones a la comunidad nacional nos ofrece la ocasión de recordar su motivo histórico y al mismo tiempo ha de posibilitarnos una renovada meditación sobre el sentido profundo de la Iglesia misma, tal como lo ha afirmado el Concilio Vaticano II.

LOS HECHOS HISTORICOS

Como es sabido, la fe cristiana se hizo presente en el territorio que hoy compone la República Oriental del Uruguay, en la confesión católica romana. Bajo formas y manifestaciones modestas, al comienzo como fuerza evangelizadora entre los indios; más tarde en la Colonia del Sacramento, desde 1680 y después en Montevideo, como confesión de sus primeros habitantes.

Esta fe se fue extendiendo a la medida del desarrollo colonial. Durante todo este período de la Colonia no hubo Obispo en nuestro territorio.

El privilegio de constituirse en la primera sede episcopal en América del Sur le correspondió a Cuzco, en el Perú, en el año 1537. Diez años más

tarde con la erección del obispado de Asunción, en 1547, nuestro territorio estuvo sujeto al Obispo de Asunción, Paraguay o Río de la Plata, como se le llamó indistintamente. Hasta que en 1620 se creó el Obispado de Buenos Aires, y desde entonces la Banda Oriental estuvo bajo la jurisdicción de ese Obispado bonaerense.

Por incidencias de la política, durante la Colonia del Sacramento portuguesa y más tarde, durante la breve época portuguesa y brasileña de nuestra historia, hubo una referencia al Obispado de Río de Janeiro.

Pero también consta documentalmente que los vecinos de Montevideo le plantearon a las autoridades españolas el proyecto de gestionar, ante la Santa Sede, la erección del Obispado de Montevideo.

Este Obispado habría de crearse por desmembramiento del de Buenos Aires. Desde el Obispado de Montevideo se administra eclesialmente toda la Banda Oriental.

El proyecto no se pudo llevar a cabo, al desatarse la lucha por la emancipación. Lograda ésta en la proclamación de la Independencia nacional, los patriotas orientales retomaron la iniciativa. La formación de la República Oriental del Uruguay permitió la realización de gestiones directas por parte del Gobierno en pro de la erección del Obispado de Montevideo. Tres hombres actuaron sobre todo en diversas esferas para lograr la feliz concreción de este proyecto: El Papa León XIII, el Coronel Lorenzo Latorre al frente del Gobierno oriental y el Pbro. Jacinto Vera, quien sería luego el primer Obispo de Montevideo.

La erección del Obispado de Montevideo vino así a coronar institucionalmente el proceso de fundación de la Iglesia largo tiempo antes iniciado. Primero se plantó la fe; después vino el encuadre institucional reconociendo esa realidad, como coronación de un proceso de crecimiento. Por su parte, el Obispado impulsó otros progresos.

Monseñor Vera y sus sucesores se pusieron al frente de la Iglesia en el Uruguay para conducirla, organizarla, gobernarla y santificarla. Y la Iglesia siguió creciendo la ritmo del país.

En 1897 y más maduramente aún en 1919 se desmembró el Obispado de Montevideo. Se creó el Arzobispado de Montevideo, bajo Monseñor Mariano Soler, y se erigieron las primeras diócesis en el Interior: la de Salto y la de Melo. De

esta forma había nacido una Provincia Eclesiástica.

Y este proceso de crecimiento en vida y organización no ha cesado desde entonces hasta nuestros días.

Además el Arzobispado de Montevideo y de los ya mencionados Obispos de Salto y de Melo, fueron surgiendo sucesivamente las Diócesis de Florida, San José, Minas, Mercedes, Tacuarembó, Canelones y Maldonado-Punta del Este hasta llegar al actual número de diez Diócesis en todo el territorio nacional.

La perspectiva histórica del primer centenario de la Jerarquía Eclesiástica nos permite ubicar este acontecimiento en su real dimensión pastoral como un hecho de salvación y una afirmación de comunidad espiritual en la misma fe, en la misma esperanza y en el mismo amor a Dios y a todos los hombres.

Ello nos invita, por eso mismo, a una meditación comunitaria de los puntos doctrinales claves para una tarea pastoral.

LAS BASES DOCTRINALES

La Iglesia, por voluntad de Dios, es el sacramento de salvación y de unidad del género humano. La Sagrada Escritura la compara a un aprisco y rebaño bajo un pastor; a un campo y viña del Señor; a un edificio y templo de Dios. Se le llama "Madre". En la imagen usada por San Pablo, los cristianos constituimos el "cuerpo místico" de Cristo; de este Cuerpo, Cristo es la cabeza. Cristo salva a los hombres integrados en un pueblo. El pueblo de Israel fue figura de este nuevo Pueblo de Dios que es la Iglesia fundada por Jesucristo. Como el Padre envió al Hijo para la salvación de los hombres, Jesucristo envió a los Apóstoles. Pero el deber de infundir la fe incumbe a todos los hombres que integran el Pueblo de Dios.

El Espíritu Santo distribuye entre los cristianos los dones o carismas, para bien de todos los hermanos. Sin embargo el discernimiento de los carismas está reservado a la autoridad eclesial.

En la Iglesia los ministros están revestidos de potestad sagrada, para servir a los hermanos. Así Jesús eligió a los Apóstoles, con Pedro a la cabeza, y elige a los sucesores de los Apóstoles los Obispos que, junto con el Papa, el Sucesor de Pedro, gobierna en la Iglesia con su ministerio pastoral. Jesús se hace presente a los fieles a través de los Obispos, que reciben la plenitud del sacramento del Orden Sagrado su Ordenación Episcopal. Reciben así una efusión del Espíritu Santo que los

confirma con el carisma de santificar, enseñar y gobernar al Pueblo de Dios en comunión con el Papa y con los otros Obispos.

El Papa es el principio y fundamento de la unidad de los Obispos y de todos los fieles. Por su parte, los Obispos son principio de unidad en las Iglesias particulares, las Diócesis que les fueron confiadas.

En su misión pastoral los Obispos tienen la promesa y la asistencia del Espíritu Santo. Su oficio de pastores es un verdadero servicio a la comunidad. Sin embargo a pesar de esa asistencia, del Espíritu Santo cada Obispo en particular no goza del don de la infalibilidad. Esta la tiene el Papa, en determinadas circunstancias todo el Cuerpo Episcopal en unión con el sucesor de Pedro en el Pontificado.

Así los Obispos gobiernan la Diócesis a ellos confiada como vicarios y legados de Cristo, con potestad propia, ordinaria e inmediata, bajo la supremacía y universal autoridad del Obispo de Roma, el Sumo Pontífice.

Bueno y oportuno es recordar estas verdades doctrinales sobre la Iglesia, el Papa y los Obispos frente a las especiales circunstancias, a veces dolorosas, que debe hoy día atravesar la Iglesia.

Los primeros colaboradores con el Obispo en su ministerio pastoral son los Presbíteros, que forman con él el único cuerpo sacerdotal. Y bajo la autoridad y con el poder delegado por el Obispo santifican y gobiernan la porción del Pueblo de Dios a ellos confiada.

En grado inferior de la Jerarquía eclesial están los Diáconos, colaboradores de los Presbíteros por mandato del Obispo.

Y en esta tarea pastoral de la evangelización todos los fieles, todos los integrantes del Pueblo de Dios, enucleados en una profunda y fuerte comunidad de fe, de esperanza y de amor, son llamados a ejercer sus propias funciones, para llevar la verdad y la vida de Dios a todos los ambientes.

Por eso todo el Pueblo de Dios, aunque en grado diverso, participa de la condición sacerdotal del propio Jesucristo para la salvación del mundo.

A lograr estos objetivos se encamina la creación y organización de las Diócesis en todos los países de la tierra. Desde el trabajo anónimo de los primeros misioneros hasta la organización actual de la Jerarquía Eclesiástica en nuestro país, a ello va encaminada la actividad de la Iglesia. De ahí que de sus logros se beneficia, en múltiples

aspectos, toda la comunidad civil donde la Iglesia vive y actúa.

CONCLUSION

Al anunciar, pues, a todo el Pueblo de Dios la celebración del gran acontecimiento centenario, queremos invitarlos a todos a participar en los distintos actos que a nivel parroquial, diocesano, regional y nacional habrán de realizar y que oportunamente se irán señalando.

Exhortamos, por tanto, a todos los integrantes de la Iglesia Católica en el Uruguay a participar con entusiasmo y fervor en estas celebraciones, pidiendo al Señor por medio de María, Virgen de los Treinta y Tres, protectora del Uruguay, todas las gracias espirituales y materiales que nuestra Patria necesita, especialmente en este momento de su historia.

EL SECRETARIO GENERAL RESPONDE... Viene pag. 11

las mejores condiciones haría imposible una ampliación de participantes.

Reciben ustedes muchas presiones, etc.?

Sí. Es algo normal en este tipo de acontecimientos. Prefiero referirme, al menos en primer lugar, a lo que considero expresiones muy gratas, de interés y de presencia. Los Organismos y personas que saben que están prestando un servicio a la Iglesia, quieren tomar parte. Algunos se extrañan de que su actividad concreta no haya aparecido convenientemente destacada en el Documento de consulta. Cada uno tiene derecho a pensar que su servicio posee un rango de valor muy especial en la Iglesia. La enorme dificultad está en poder dar cabida a tantas preocupaciones y tan legítimos intereses. Para poner un ejemplo, hay una carta muy comedida de Capellanes de plazas de toros y de Asesores de espectáculos culturales que piden, es algo respetable, que ese tipo de apostolado aparezca en toda su fuerza en la Conferencia de Puebla. Hay también aportes de otra naturaleza, como el de un grupo de firmantes que con un tono más bien agrio se niegan a aceptar que los Obispos puedan represen-

Seguros del eco favorable que estas palabras encontrarán en el corazón de todos los católicos uruguayos, los saludamos fraternalmente en el Señor y les impartimos a todos nuestra pastoral bendición.

Por la Conferencia Episcopal Uruguaya.

Mons. D. José Gottardi
Obispo Auxiliar de Montevideo
Vicepresidente de la CEU

Mons. Humberto Tonna
Obispo de Florida
Presidente de la CEU

Mons. D. Herbé Seijas
Obispo de San José de Mayo
Secretario General de la CEU

tar al pueblo de Dios en la III Conferencia. Insisten en que en Puebla deben estar presentes las personas que ellos indiquen. Es obvio que se ha acordado un sistema de delegaciones. Y precisamente personas que quieren gran participación, entenderán que hay canales de participación establecidos por la misma conciencia social y que la Iglesia tiene experiencia al respecto.

Serán citados Documentos de Conferencias Episcopales en Puebla?

Hacerlo o no corresponde a los miembros efectivos de la III Conferencia, no al CELAM.

Algunos han extrañado que en el Documento de Consulta no se haga mención del Magisterio Episcopal en América Latina. En Medellín que yo recuerde, no fue jamás citado un Documento del Episcopado. Es una especie de género literario. En estos casos, y más cuando hay que hacer mención de la abundante enseñanza de 22 Conferencias, no es fácil hacer la selección. Sin embargo, hay muchísimas tesis de fondo en el mismo Documento que están inspiradas en Documentos de Con-

ferencias. Para poner un ejemplo, lo que se anota sobre Seguridad Nacional procura sintetizar lo vertebral de la posición de Episcopados como Brasil y Chile.

Se echa de menos el tratamiento adecuado que debe darse a las Comunidades Eclesiales de Base.

Con toda razón. Varias Conferencias piden un desarrollo especial, de acuerdo con Evangelii Nuntiandi. El tema debería aparecer en la misma visión de la realidad pastoral. Ha sido una opción pastoral que el CELAM ha trabajado y estimulado. Prueba de ello es el Encuentro, organizado por el Secretariado General, que tuvimos en septiembre pasado y que, en el plan de preparación de Puebla, había sido convenido que se enviara a todos los Obispos. Ya lo hemos hecho.

Se ha hablado de un material auxiliar que se ofrecerá a los participantes en Puebla; cuál es este material?

Como se recordará quizás por el plan que se remitió a todas las comunidades, hay un material oficial acordado, solamente como ayuda para la reflexión. Entre este material están:

a. **Iglesia y América Latina: Cifras** (Ya entregado). Es un subsidio que ha sido muy bien recibido. Fue trabajado con mucho interés.

b. **Situación pastoral de América Latina.** En preparación, a cargo de los Departamentos y Secciones del CELAM como fruto de sus Reuniones Regionales.

c. **Principales Documentos de los Episcopados.**

De próxima aparición.

d. **Conclusiones de Encuentros a nivel latinoamericano realizados por el CELAM:**

En preparación.

Hay otros Instrumentos Auxiliares, de diferente nivel, o porque recogen sobre todo la enseñanza Sinodal, como "Evange-

lización: Desafío de la Iglesia" que contiene además de la Evangelii Nuntiandi, las intervenciones de los PP. Sinodales de América Latina y un útil material preparatorio, o profundiza en la Conferencia de Medellín, como "Medellín: Reflexiones en el CELAM", editado por la BAC. También consideramos Auxiliares libros como "Las Comunidades Eclesiales de Base en América Latina", "La Religiosidad Popular en América Latina", "La Iglesia en América Latina", que ha sido enviado a todos los Obispos. Como se ve, material no faltará. Lo hemos hecho convencidos de que la reflexión previa es vital para el buen fruto de Puebla.

Qué puede decir acerca del Reglamento, la programación y la dinámica general de Puebla?

En el CELAM se adelanta el estudio con base en comisiones especiales. Su consideración y aprobación compete a la Santa Sede. Para el Reglamento se ha tomado como base la Conferencia de Medellín. La programación y dinámica, está en proceso de elaboración con la cooperación de personas competentes en esto que ayudaron en la Conferencia de Medellín. Se busca la mayor participación y la mayor eficacia para un tiempo tan breve. Lo central está en la funcionalidad y complementariedad del trabajo de las Comisiones, Círculos de estudio o de trabajo y las Plenarias, en sus distintas fases. Las Conferencias y el CELAM tienen buenas experiencias al respecto.

Cuál es la tarea de la Presidencia de Puebla? Cuál la del Secretario General?

Creo que, según lo que es corriente en esta clase de Reglamentos, la Presidencia preside, dirige, en nombre del Santo Padre y con su autoridad delegada. El Secretario General, bajo su dependencia, ayuda en tareas de coordinación, ojalá con la ayuda de otros Obispos Secretarios especiales. Creo que sería de mucho provecho y más si fueran designados por la Presidencia, seleccionados por las cuatro grandes regiones.

Volviendo al tema de las presiones, en algunos casos se llega a extremos inusitados. Estos naturalmente deben distinguirse cuidadosamente de otra clase de intimidaciones. Me refiero al caso de las hojas volantes procedentes del Movimiento "M-19". Son una especie de versión de las brigadas rojas. Son grupos eminentemente subversivos, que han llevado a cabo secuestros y son responsables de asesinatos. Víctima de su terrorismo fue un líder obrero José Raquel Mercado. Buena parte de sus hojas volantes está dedicada ahora a los ataques de Puebla y a la defensa de la Conferencia de Medellín. Se exalta la figura de Camilo Torres. Bien se comprende que ese tipo de "Medellín" no es el que defiende el CELAM. En varias entregas la Revista "Alternativa", órgano oficial del partido comunista colombiano, ha mostrado también sus temores en cuanto a que la III Conferencia sea un olvidado calculado de la II. Podríamos multiplicar los ejemplos. No es necesario.

Se iniciarán próximamente las Reuniones Regionales en su segunda serie. Cuál es, en esta ocasión, el objetivo de las mismas y quiénes participarán?

Desde el comienzo las Reuniones Regionales, realizadas en las cuatro grandes zonas, han constituido como el eje de la preparación de Puebla. El CELAM no ha designado persona alguna para tales Encuentros. Participan representantes elegidos por las mismas Conferencias Episcopales, como son: los Presidentes, los Delegados al CELAM, quienes resultaron elegidos en primer lugar para la Conferencia de Puebla, los Secretarios Generales, los Directivos del CELAM pertenecientes a la región, los Representantes Pontificios y Ordinarios del lugar donde se celebran las jornadas. Las Reuniones son presididas por el Presidente del CELAM, Cardenal Aloisio Lorscheider. Las que tendrán lugar en este mes tienen como principal tarea el estudio de los aportes que las Recomendaciones emanadas de las Conferencias Episcopales. Es una forma de reflexión en conjunto y de mediación, por así decirlo, de enorme interés, para el CELAM y para la misma redacción del

Documento de Trabajo. Como es nuestro deber, se entregará a los Señores Obispos un estudio en el que aparezcan las indicaciones que habrían hecho en las anteriores Reuniones Regionales y la utilización del material para el Documento de Consulta. Lo que más nos interesa es la objetividad y seriedad en todo el proceso.

Quiénes tomarán parte en la redacción del Documento de Trabajo?

Por el momento, lo único que está determinado por la Presidencia, es el grupo de Obispos que participará a lo largo de toda esta elaboración. Además de los Obispos que acompañaron en la redacción del Documento de Consulta. Lo que más nos interesa es la objetividad y seriedad en todo el proceso.

Quiénes tomarán parte en la redacción del Documento de Trabajo?

Por el momento, lo único que está determinado por la Presidencia, es el grupo de Obispos que participará a lo largo de toda esta elaboración. Además de los Obispos que acompañaron en la redacción del Documento de Consulta, a saber: el Sr. Arzobispo, Mons. Marcos McGrat, Presidente de la Conferencia de Panamá, y los Señores Obispos, Felipe Santiago Benítez, Presidente de la Conferencia Episcopal de Paraguay; José Antonio Florez, Delegado de la República Dominicana, Luis Bambarén, Delegado de la Conferencia Episcopal Peruana, hemos invitado a Mons. Ivo Lorscheider, Secretario de la Conferencia Episcopal Brasileña y Primer Delegado de Brasil a Puebla. Este trabajo será presidido directamente por el Card. Aloisio Lorscheider, Presidente del CELAM. Se está concibiendo un tipo de trabajo que resulte eficaz y garantice suficientemente el eco que se dé a las orientaciones y líneas marcadas por los Episcopados.

Se mantendrá como patrón original el Documento de Consulta?

Hay que estudiar cuál es la distribución y

ordenación más convenientes, según lo que propongan las mismas Conferencias, para lo cual está sinceramente abierto y disponible el CELAM. El material que se ha enviado dirá qué resulta más aconsejable. Cabría prever un tipo de género literario diferente, es decir, la selección de un conjunto suficiente de temas y subtemas con alguna organicidad, en torno de los cuales se recogen las respuestas sucintamente, y con referencia a los aportes enviados por las Conferencias, de tal forma que los participantes en Puebla puedan tener una imagen precisa de lo que desean los Episcopados. Además, y es algo muy importante recordarlo, la catalogación y sistematización de este material puede ser confrontado por el libro en el que aparecerán íntegramente (a no ser que fueran excesivamente voluminosos los aportes) de las Conferencias consultadas. Este será un tema que tendrá que ser pensado en común por los Directivos del CELAM y desarrollado en equipo.

Se dice que para el Documento de Consulta no fueron tenidos en cuenta los Departamentos del CELAM. Habría sido todo trabajo de un equipo seleccionado con finalidades de manipulación.

**EL CARDENAL ARZOBISPO DE RIO DE JANEIRO
HACE UN SINCERO ANALISIS DE LA III GENERAL**

Con motivo de la Reunión de la Conferencia Episcopal del Brasil, el Cardenal Eugenio de Araújo Sales, Arzobispo de Río de Janeiro, pronunció la siguiente charla radiofónica.

Apreciados oyentes:

Hace poco se reunió el Episcopado brasileño. El motivo principal de la convocación extraordinaria se relacionaba con la III Asamblea Plenaria de los Obispos de América Latina. Los participantes deberían elegir sus delegados a Puebla de los Angeles y prestar su colaboración al Documento base, que se utiliza-

rá para el estudio y el debate de aquella importante reunión en el próximo mes de octubre.

Anteriormente cada uno había recibido un ejemplar del Documento, fruto de largo y consciente trabajo. Su finalidad expresa era servir de indicativo a los diversos países, no al Brasil en particular, para la elaboración de subsidios a Puebla.

Entre tanto, se había provocado un gran movimiento del público en general, en artículos, entrevistas y opiniones contrarias.

Los Obispos estudiaron el tema propuesto, presentaron sugerencias y elaboraron un documento partiendo del que se les había enviado. Puesto en votación fue aprobado por gran mayoría.

En lo que a mí respecta, quiero recordar que por hallarme en el Sínodo y en una serie de compromisos posteriores al mismo, sólo puede llegar en la fase final, simultáneamente con los Obispos invitados por las regiones. No intervine directamente en su redacción. En los últimos 15 días del proceso tomaron parte los Ejecutivos de los Departamentos y Secciones del CELAM, especialmente en las síntesis relativas a las áreas pastorales de su competencia. En la semana final tomamos también parte, para una revisión que llevamos a cabo en equipo los Obispos Directivos de los distintos Organismos. Un proceso idéntico seguirá, en los próximos meses, para la elaboración del Documento de Trabajo. La responsabilidad será, igualmente, colectiva. De mi parte no tendría inconveniente alguno si fuera yo el responsable de una parte, o del conjunto, de asumir madura y abiertamente mi responsabilidad. Nunca las he evadido. Ahora es el momento de construir, con una voluntad común y decidida. Doblemos algunas páginas y preparémonos con fe en el Espíritu Santo para este gran acontecimiento eclesial.



A mi entender, salvo una u otra parte, representa una contribución valiosa. Naturalmente que en un grupo tan numeroso que se expresa libremente, no se puede esperar completa unidad en aspectos que no son esenciales. Con todo, la concordancia en las líneas principales fue evidente.

Respecto a los representantes elegidos, su manera de obrar y de ejercer las actividades pastorales reflejan con fidelidad el cuadro de nuestra Jerarquía.

La orientación de ese enorme cuerpo episcopal, de los mayores del mundo, se manifiesta claramente en la elección realizada en un clima amistoso y tranquilo.

El resultado de Itaicí revela la Iglesia del Brasil. En medio de ciertos ataques y alguna desorientación es oportuno trazar una imagen sin distorsiones.

La Iglesia continúa fiel al Redentor y unida al sucesor de Pedro. Aunque con deficiencias, resultado de la debilidad humana, busca cumplir con afán la misión recibida del Maestro. Como todo lo de Dios, participa del Misterio. Y conformada por hombres, siente en su exterior la limitación propia de las criaturas.

Querer examinar los acontecimientos eclesiales desde un ángulo meramente temporal, conduce a una apreciación equivocada. Son muy comunes esos juicios injustos.

Se ha constatado otro equívoco en la apreciación de la preparación a la III Conferencia de los Obispos de América Latina: la búsqueda de soluciones, según dicen, debe fundamentarse en la praxis; o, con palabras más suaves, en la pastoral. O todavía, importa buscar delineamientos para su obrar en una visión predominante sociológica.

En la Iglesia hay una faz divina; ante todo ella es un organismo místico que escapa a las perspectivas terrenas y solamente podrá ser visto y entendido a la luz de la fe.

Por eso, en los trabajos preparatorios, la Eclesiología tiene una posición destacada. Muchos problemas que agitan algunos medios sólo podrán resolverse por una verdadera noción de la Institución que sabemos fundada por Cristo, nacida de su costado abierto y no del pueblo; jerárquica, con la autoridad que viene del Salvador y no de la comunidad; guiada por el Espíritu Santo y del Padre, partiendo de este mundo y no con el objetivo primordial de solucionar las cuestiones temporales; insertada como fermento, pero sin identificarse con el orden terrestre.

Un documento que analiza una actuación, juzga métodos de trabajo y propone rutas de acción, sólo puede ser elaborado según los criterios de una Doctrina y su aplicación al medio en que vivimos.

Así, tomados en su verdadero sentido, sin los desvíos ideológicos, ortodoxia y ortopraxis son manifestaciones de una sola rea-

lidad. la Enseñanza que transforma el mundo. La una es completamente por la otra.

La Instrucción de la Sagrada Congregación para la Educación Católica sobre la formación de los futuros sacerdotes, en el No. 39, dice que la Teología de la Palabra "no puede ser sustituida por la Teología de la praxis; ésta prescinde de un fondo metafísico y disuelve la Teología en las 'ciencias de los hombres' reduciéndola, en consecuencia, a un puro fenomenologismo y pragmatismo".

Estas consideraciones son útiles para prevenir a los católicos ante los encontrados pareceres sobre la Jerarquía en nuestra patria y la reunión de Puebla.

En medio de esos vientos contrarios, originados en las más diversas áreas, permanezcamos firmemente anclados en la Roca.

Hace poco celebramos la fiesta de Pentecostés. Con la venida del Paráclito, en su manifestación pública, comienza la Iglesia, tiene principio la misión confiada por Cristo a los Apóstoles.

En su larga historia, nunca estuvo ausente la tribulación. Unas veces viene de afuera —la persecución, la calumnia, falsas interpretaciones— la menos perniciosa; otras, proviene del propio interior, la más preocupante.

Hasta octubre y después de Puebla, mucho se escribirá. Aprendamos a separar la cizafia del trigo y a conservar la paz, don del Espíritu Santo, que dirige e ilumina la Obra del Redentor.